

DE LA RADIO A LA TELEVISIÓN. RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN LOS USOS Y APROPIACIONES

Andrés Di Giuseppe

Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)

Resumen

La consolidación de la televisión como medio de comunicación por excelencia se dio a partir de las características propias del medio, en conjunto con haber hecho uso de los géneros y particularidades que la radio fue construyendo a lo largo de los años. En tanto, la televisión tomó determinadas características, logró adaptarlas y perfeccionarlas, lo que produjo cierto desplazamiento de la radio como centro del hogar. Las distintas formas de entretenimiento y de información, entre las décadas del cuarenta y sesenta, resultarán puntos clave para tener en cuenta con relación al análisis que se desarrollará en las siguientes páginas.

Palabras clave: radio, televisión, usos, acceso.

Introducción

El presente trabajo se propone analizar la radio como medio de comunicación establecido en el núcleo social y familiar en las décadas del cuarenta y cincuenta en la República Argentina. Las características, usos y prácticas sociales que giraban en torno suyo, también serán foco de observación. A partir de esto, se hará hincapié en el surgimiento de la televisión argentina en la década del cincuenta y su afianzamiento en los años sesenta. El propósito reside en estudiar las continuidades y rupturas de las prácticas y usos sociales de ambos medios.

La consolidación de la televisión como medio de comunicación por excelencia se dio a partir de las características propias del medio, en conjunto con haber hecho uso de los géneros y particularidades que la radio fue construyendo a lo largo de los años. En tanto, la televisión tomó determinadas características, logró adaptarlas y perfeccionarlas, lo que produjo cierto desplazamiento de la radio como centro del hogar. Las distintas formas de entretenimiento y de información, en los años señalados, resultarán puntos clave para tener en cuenta con relación al análisis que se desarrollará en las siguientes páginas.

Como base principal de la investigación se hará uso del compendio de entrevistas "Historias de Vida: Biografías Tecnológicas", realizadas a 27 personas mayores de 65 años, por estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social y la Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de Quilmes, en el marco de la asignatura "Historia de los Medios y Sistemas de Comunicación Social".

Por lo tanto, se recurrirá a fuentes orales, ya que, como establece Alessandro Portelli, estas “nos dicen no solo lo que hizo la gente, sino también lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (Portelli, 1991 :42).

La radio en la década del cuarenta

“Se habla permanentemente del ‘milagro’ de la radio, y la metáfora más que a una exageración entusiasmada responde a la realización de la práctica de un mito: comunicarse con lo que no se ve, superar los límites de la materialidad corporal de los sentidos” (Sarlo, 1994: 115).

Desde sus inicios en 1920, la radio, poco a poco, fue insertándose en el núcleo familiar. Los usos y apropiaciones del medio se daban tanto en el plano individual como en el colectivo. Asimismo, la radio en el espacio privado fue en cierto aspecto suplantando algunas prácticas de sociabilidad que tenían lugar en el espacio público, tal como lo señala Ithiel de Sola Pool al establecer el desplazamiento de la reunión en la iglesia, los conciertos o la banda local.

Para los años cuarenta la radio alcanza su auge, se había convertido en un integrante más de la familia, ya que, en términos económicos, era un medio de fácil acceso. Esta acompañaba las tareas del hogar, cubría los espacios vacíos y los silencios del día.

La radio prácticamente era de fácil acceso cuando yo era niño, prácticamente todo el mundo tenía un equipo radiofónico (Entrevistado N.º 7: Jorge, 65 años).

El programa de radio era una música de fondo digamos (Entrevistado N.º 11: Oscar Rodríguez, 68 años).

Ella planchaba y la radio estaba prendida todo el tiempo (Entrevistada N.º 16: María Elena Martínez, 67 años).

La radio era “un instrumento que se escuchaba en el hogar a solas o con la familia. Era la compañera de las horas solitarias, la droga de los que no tenían amistades” (De Sola Pool, 1992: 84). Además, cumplía dos funciones básicas de interés social. La primera de ellas se encontraba ligada al entretenimiento, principalmente, a través de la música y de lo que se conoce como radioteatro. Este último, al igual que las transmisiones deportivas, eran las formas predilectas de escucha colectiva del medio, ya sea hacia dentro del hogar o en clubes barriales.

La escuchaba todo el día. Mi hermano y mi mamá escuchaban los radioteatros, “La familia Rampolletti”, “Los Pérez García” y cantaban juntos canciones del radioteatro. La radio era una alegría (Entrevistado N.º 15: Antonio Labbate, 65 años).

La radiodifusión y sus usos estaban claramente instalados, a tal punto que el radioteatro competía y, a su vez, se complementaba con el teatro del barrio.

Había radionovelas. Sí, me acuerdo. Radio teatros se llamaban, que después vos lo escuchabas y después iban por los pueblos a hacer la obra (Entrevistado N.º 20: Roberto Santiago Charra, 70 años).

Por otra parte, con relación al entretenimiento hacia dentro del hogar, la música aparece como uno de los grandes consumos radiales a lo largo de la historia.

El segundo rol que cumplía la radio, transformándola en un medio masivo y transversal a las diversas clases sociales, era la función informativa. Esto se sustenta, básicamente, en que entre los años cuarenta y sesenta, aún gran parte de la sociedad argentina e inmigrante era de carácter analfabeto (1), por lo que la radio se transformó en el medio de comunicación por excelencia, sobreponiéndose, decididamente, a la prensa escrita.

Los trabajadores no solían leer el diario, al menos en los 60. Creo que tiene que ver con que muchos de los vecinos no sabían leer, por eso preferían la radio (Entrevistado N.º 15: Antonio Labbate, 65 años).

Un claro ejemplo de la masificación del uso y apropiación de la radio se logra dilucidar a partir de aquellos géneros que dieron forma al medio durante sus años dorados: emisiones deportivas, radioteatros, música, noticieros y boletines informativos.

Con el abaratamiento de los aparatos receptores, la radio se popularizó y los usos y apropiaciones atravesaron las clases sociales. Si la primera emisión radial argentina, que estuvo a cargo de "Los locos de la azotea" el 27 de agosto de 1920, fue la ópera clásica "Parsifal", de Richard Wagner, desde el techo del Teatro Coliseo de Buenos Aires, durante las décadas del cuarenta y cincuenta predominarían los géneros musicales de carácter popular, entre ellos el folklore y el tango. Por lo tanto, los sectores populares se identificaron con la radio no solo por los contenidos, sino principal y fundamentalmente por sus características y posibilidades técnicas.

¿Qué música pasaban?

¡Música de todo! De folclore, tango... característica, el cuarteto que no era cuarteto, el "cuartetoleo" que no era el cuarteto actual como es ahora en Córdoba (Entrevistado N.º 21: José Antonio Sosa, 66 años).

Siempre se escuchaba en la radio, el tango, folklore. Había otro que se llamaba *fox trot* (Entrevistado N.º 20: Roberto Santiago Charra, 70 años).

En otras palabras, “si el gusto por la música clásica estaba creciendo, el de la música popular estaba en una completa explosión” (De Sola Pool, 1992: 113). Esto demuestra la manera en que los sectores populares avanzaron sobre la apropiación del medio, condicionados por las oportunidades sociales de acceso a otros espacios de entretenimiento e información.

De la misma manera, Raymond Williams explica en *La Tecnología y la sociedad* que “el receptor de radio barato es, pues, un indicador significativo de una condición y una respuesta generales. Quienes lo recibieron con más entusiasmo fueron todos aquellos que tenían menos oportunidades sociales de otra índole” (Williams, 2011: 42).

Breve historia de la televisión argentina

La televisión, en la Argentina, nace el 17 de octubre de 1951 por iniciativa estatal con la transmisión del discurso de Eva Perón por medio de Canal 7, en conmemoración del “Día de la Lealtad Peronista”. Sin embargo, no fue hasta los años sesenta, con la creación y la consolidación de los canales 7, 9, 11 y 13 en Capital Federal, el Canal 7 de Mendoza y el 8 de Mar del Plata, que la televisión argentina comenzó a desarrollarse de manera significativa.

Durante la década del cincuenta, la penetración de la televisión en los hogares argentinos fue mínima. Cabe destacar que hasta 1958, los televisores eran importados desde los Estados Unidos, hecho que resultaba un impedimento para la mayoría de la sociedad. Mirta Varela, en *Los comienzos de la televisión argentina en el contexto latinoamericano*, argumenta sobre la falta de una política de crecimiento, ya que previo a la licitación de las señales privadas y la fabricación de televisores en la industria local, la producción y la transmisión de contenidos eran escasas y por horarios.

El crecimiento exponencial de la televisión en la Argentina se vio fomentado y favorecido por diversos factores durante los años sesenta. El florecimiento económico del país se vio acompañado de un aumento en el nivel de consumo de los sectores populares, en un contexto socio-económico que estaba en vías de alcanzar el pleno empleo.

En 1964 el número de hogares con televisor en el área de Capital Federal y Gran Buenos Aires ya rondaba el 60 % y solo cuatro años más tarde había subido al 72 %. Hacia 1973, en el área de la Capital Federal y los partidos suburbanos se ha calculado que tienen receptores de televisión el 99 % de los hogares de nivel alto, el 97 % de nivel medio y el 91 % de nivel bajo (Mastrini, 2066: 125).

Además, se estima que para 1968, la penetración de la televisión en el hogar rondaba el 78 % en las principales ciudades del país.

La llegada de la televisión

En sus comienzos, la televisión, como también la radio en la década del treinta y la mayoría de los medios de comunicación, era de carácter elitista, principalmente, debido al costo económico de la tecnología y a las dificultades que giraban en torno a las posibilidades de acceso. Esto provocó un condicionamiento al momento de hacer uso y apropiación del medio. Es preciso resaltar que, en los primeros años de la televisión argentina, el televisor aparece como un electrodoméstico portador de estatus social.

El acceso a la televisión por parte de las clases populares se vio inaugurado a través del visionado público en los espacios de sociabilidad, tales como los clubes de barrio, los bares o las sociedades de fomento. Por consiguiente, en relación con las clases populares, los inicios de la televisión se asocian fuertemente a los espacios de reunión, tal como lo plantean los entrevistados:

La tele la tenía solamente el rico de la cuadra (Entrevistado N.º 21: José Antonio Sosa, 66 años).

Antes la mirábamos en la casa de un vecino que tenía, y también en el club, donde también escuchábamos la radio. En la televisión del club veíamos las noticias y alguna película argentina. Íbamos a tomar café, ver fútbol (Entrevistado N.º 15: Antonio Labbate, 65 años).

Cuando se "inauguró" la televisión, no recuerdo si fue en el 50 o 51, había un boliche cerca de casa que tenía un televisor, entonces iban los hombres a tomar una cerveza y mirar el boxeo. No cualquiera tenía televisor (Entrevistada N.º 26: 75 años).

Nosotros la veíamos a través las vidrieras de los que vendían los televisores como novedad, nos parábamos ahí y veíamos cosas que pasaban en el mundo (Entrevistado N.º 27: José Martínez).

Bajo este panorama, es conveniente mencionar que el uso de la televisión, durante los años cincuenta, descontó el uso doméstico, principalmente, por dos cuestiones. La primera relacionada con los altos precios del televisor y, la segunda, debido al pobre crecimiento del canal estatal durante los primeros años de transmisión. A partir de esto, los usos y las apropiaciones de la televisión se encontraban ligados a los espacios públicos, instaurando una nueva manera de sociabilidad urbana.

Década del cincuenta: convivencia

Todo período inicial de un medio de comunicación configura desde el punto de vista cultural una etapa particularmente compleja en la que se mezclan representaciones y modos de apropiación donde se encuentran en tensión lo nuevo y lo viejo, lo tradicional y lo moderno, lo propio y lo ajeno (Varela, 1998: 2).

Como se mencionó anteriormente, durante la década del cuarenta, la radio se encuentra en auge y logra extenderlo hasta fines o mediados de la década del cincuenta. No será sino hasta principios de los años sesenta que la televisión se incorpore gradualmente a la sociedad argentina. En este contexto, ambos medios de comunicación conviven, en cierto aspecto, de manera complementaria. De todas formas, es la televisión la que comienza a instaurar o marcar un tiempo y un espacio en la vida de los espectadores.

En sus inicios, el medio televisivo tenía una programación de tipo discontinua. Canal 7 transmitía cinco horas diarias de 16 a 19, y de 21 a 23 hs. En términos de Mirta Varela, este tipo de programación generaba horarios rituales en los televidentes que estaban pendientes de los programas que se emitían. La televisión, aunque todavía incipiente, había cobrado gran relevancia social, a tal punto de funcionar como organizadora de las actividades sociales.

A través de las entrevistas se aprecia, de forma clara, la convivencia entre la radio y la televisión:

Me acuerdo que la programación empezaba a las cinco y media de la tarde. No era todo el día. Y duraba hasta las doce y pico de la noche nada más. A la mañana no había. Por eso de día estaba prendida la radio en casa (Entrevistado N.º 9: Ramón Di Giuseppe, 65 años).

Usaba la radio y el diario para informarme. A pesar de que mi papá pudo comprar la televisión cuando yo tenía 12 años, no la usábamos mucho porque la televisión no tenía muchos canales de información y las transmisiones eran por horario (Entrevistado N.º 6: Juan Carlos Chiacchio, 65 años).

Se escuchaba la radio sí, pero mientras se hacían los quehaceres domésticos [...] Pero la televisión fue suplantándola de a poco hasta que después que caía el sol, cuando habíamos vuelto todos de hacer nuestras tareas, estaba presente el televisor. Mirábamos el noticiero, alguna película o serie que había, como también novelas (Entrevistado N.º 13: Héctor Hernández, 79 años).

Si bien el objetivo de este trabajo no es analizar los contenidos radiales ni televisivos, resulta interesante dar cuenta de un aspecto que ayuda a comprender de mejor manera la convivencia de ambos medios. Al irrumpir la televisión, los contenidos radiales se volcaron, gradualmente, hacia el género informativo, ya que en sus comienzos los programas de televisión apuntaban al entretenimiento de la familia por medio de series y novelas.

Finalmente, durante esta década, la televisión comienza muy lentamente a integrarse a los hogares y a los hábitos de la cotidianeidad. Existía un tiempo y un espacio dedicado a cada medio. Las mañanas serían propias de las audiciones radiales, mientras que las tardes y las noches pertenecían a las emisiones televisivas.

Década del sesenta: la televisión vino para quedarse

“El modo en que se instala la televisión en la Argentina produce un punto de inflexión en la historia mediática del país clausurando una etapa previa y dejando fuertes marcas en el imaginario acerca del medio” (Varela, 1998: 2).

A fines de los años cincuenta, más específicamente a partir de 1958, comienza la producción nacional de televisores, lo que genera un descenso en los precios de los aparatos. Sin lugar a dudas, los años sesenta deben considerarse los años dorados de la televisión argentina, en cuanto a la creciente posibilidad de acceso al medio que se produce en la mayoría de las clases sociales. De todas maneras, el aumento en el nivel de acceso no debe asociarse a un precio bajo de los televisores, sino a un crecimiento de la economía a nivel local y capacidad de ahorro de las clases trabajadoras.

Por esta razón, la adquisición de los primeros televisores en los hogares se produce lenta, pero progresivamente como lo señalan los entrevistados en cuestión:

Creo que acá en casa, será en el año 58 que se compró la primera tele más o menos (Entrevistado N.º 20: Roberto Santiago Charra, 70 años).

El primer televisor lo tuve en el año... 70... sí, 70, 69 (Entrevistada N.º 5: Elvira Rosa Vaglio, 71 años).

En el año sesenta. Diez años después, nueve años después de que apareció (Entrevistado N.º 27: José Martínez).

A partir de la adopción de la televisión en el hogar, esta pasa a convertirse en un verdadero medio de comunicación de masas, ya que crece la audiencia, producto de la competencia entre los canales, establecimiento de una grilla de programación y el surgimiento de nuevas señales en las provincias argentinas.

La incorporación del televisor al hogar se dio paulatinamente en forma de proceso a largo plazo, y rompió con la idea del entretenimiento vinculado al espacio público. Durante el período mencionado, se establecieron formas de apropiación del medio que se encontraban ligadas al visionado colectivo de los diferentes contenidos. La televisión se miraba en familia y con los amigos o vecinos del barrio, debido a que no todos lograban comprar el artefacto de manera simultánea. Para quienes aún no lograban comprar su primer televisor, este era entendido en carácter de pasatiempo, era algo que se iba a ver, era considerado como una especie de acontecimiento social. En esta época, la televisión cumple un rol análogo al del cine. Empero, el entretenimiento audiovisual se incorpora a la comodidad del hogar.

Fuimos unos de los primeros en el barrio en tener televisión, los sábados nos juntábamos con los vecinos que no tenían tele en su casa, venían a mi casa a ver el Fantasma de la Opera y los

domingos venían mis amigos a tomar la leche y a ver *Lassie y Bonanza* (Entrevistado N.º 6: Juan Carlos Chiaccio, 65 años).

No teníamos tele e íbamos a la casa de una amiga de mi hermana que tenía plata y tenía televisión y mirábamos las series como *El Llanero Solitario* y que recuerde la del perro *Lassie y Rin Tin Tin, Cisco kid, El Hombre Invisible* (Entrevistada N.º 23: Matilde Isabel Tulián, 66 años).

A mi casa venían chicos del barrio porque no en todas las casas había televisión (Entrevistada N.º 24: Iris Ledesma, 65 años).

En los años sesenta, poco a poco, se deja de asistir al club de barrio o al bar de la esquina para disfrutar de la televisión, se la ve hacia el interior del hogar, ya sea propio o ajeno. Se produce un pasaje del espacio público al espacio privado. El lugar de reunión será el living de la casa. "En 1960, los modernos aparatos de televisión eran verdaderos muebles que tenían en el living un sitio de privilegio, el mismo que antes ocupaba la radio" (Ulanovsky, 2009: 10). La televisión se transformará en algo cotidiano, se naturalizará su presencia, mientras que "la radio, entonces, siente el golpe y se queda paralizada, rumiando en contra de lo nuevo" (Ulanovsky, 2009: 11).

Siguiendo a Mirta Varela, se podría afirmar que los distintos modos de apropiarse de la televisión, cuando esta todavía era un objeto extraño, no son más que diferentes estrategias para convertirla en un objeto familiar. El entretenimiento y la información pasarán, básicamente, por la imagen como se logra percibir en las siguientes citas obtenidas mediante las entrevistas:

Con la tele, en la década del sesenta éramos todos televisión-dependientes (Entrevistado N.º 9: Ramón Di Giuseppe, 65 años).

Todos los días teníamos ordenadas las noches para ver algo (Entrevistada N.º 12: Elida Elisa Petrone, 68 años).

Radio y televisión: continuidades y rupturas en los usos y prácticas sociales

Una vez incorporada la televisión pasaría a convertirse en el centro del hogar, al igual que lo fue la radio mucho tiempo durante los años previos. La radio se vería desplazada, aunque no completamente reemplazada, de ese rol.

Por el lado de los usos comunes, aquellos asociados a la televisión, en tanto centro del hogar, se heredaron de la radio, ya que ambos medios eran utilizados por toda la familia. Además, es importante remarcar que, según se logra apreciar en las entrevistas, en los años señalados no era común la presencia de más de una radio o un televisor en cada hogar.

Del mismo modo, el concepto de ritualidad atraviesa las prácticas sociales y las apropiaciones de ambos medios de comunicación. La radio, como se ha demostrado, acompañaba las tareas domésticas, mientras que la incorporación del televisor al hogar introduce un quiebre con la idea de acontecimiento (ocasional o

no) para mezclarse con las rutinas domésticas por medio de la naturalización de su presencia. Mirar la televisión pasa a considerarse una actividad más en la vida de las personas.

Similitudes también se encuentran en otros usos comunes, especialmente, al momento de la aparición de cada una de las tecnologías, a partir de la escucha y el visionado colectivo respectivamente.

Se reunían las mujeres del barrio en una sola casa que había una radio porque no todos tenían radio. Entonces venían a escuchar las novelas y los chicos también escuchaban. Por ejemplo a las seis de la tarde cuando salías del colegio, venían a tomar la merienda y te sentabas a escuchar a Tarzán (Entrevistado N.º 27: José Martínez).

Era todo un ritual, yo iba a la escuela a la mañana y después del colegio me iba corriendo a la tarde a su casa para mirar *El llanero solitario*, *Disneylandia*, *El amor tiene cara de mujer* (Entrevistada N.º 18: Nora Cavanna).

Los géneros también se trasladan de un medio a otro, es decir, de la programación radial a la televisiva. Las emisiones deportivas, los radioteatros, programas informativos, entre otros tantos, son géneros que nacieron con la radio y dotaron de identidad al medio. Por su parte, la televisión tomó como base los géneros mencionados para construirse a sí misma: "Las comedias familiares y las telenovelas fueron y son aún géneros centrales dentro de la programación. Se trata de matrices que ya estaban presentes en la programación radial previa" (Varela, 1998: 11).

Posteriormente, la programación televisiva se organizará y, por consiguiente, se consolidará sobre la base de los diferentes géneros adoptados de la radio. Aquí se evidencia la estrategia implementada para captar a los televidentes. Esta se basaba en adoptar los géneros ampliamente aceptados por los radioescuchas, con el propósito de que los primeros contenidos televisivos sean familiares y aceptados por los primeros televidentes. Lo recientemente expuesto se trasluce, principalmente, en el pasaje del radioteatro a las telenovelas y la apropiación de los géneros deportivos e informativos. A partir de este momento, se produce un quiebre y la radio deberá recurrir a una reestructuración, producto de la pérdida significativa de oyentes. Por medio de las entrevistas se vislumbra la similitud de los contenidos y la apropiación de los géneros:

Estaban por radio, y después pasaban a la tele. Los Pérez García, este, después estaba... La familia Falcón también (Entrevistada N.º 1: Raquel Alonso, 82 años).

Se escuchaban noticias y sobretodo los teleteatros (Entrevistado N.º 15: Antonio Labbate, 65 años). Estaba presente el televisor: mirábamos el noticiero, alguna película o serie que había, como también novelas (Entrevistado N.º 13: Héctor Hernández, 79 años).

Recuerdo escuchar peleas de box y muchos partidos de fútbol (Entrevistado N.º 7: Jorge, 65 años). Lo primero que se televisó fue el boxeo porque tenían una cámara sola y listo. La época de Loche que fue muy popular (Entrevistada N.º 26: 75 años).

Por el lado de los cambios y rupturas, en cuanto a las prácticas sociales, se aprecia un cambio significativo en lo que respecta a la adaptación del medio. Por sus condiciones naturales y técnicas, la radio permite el desarrollo de diversas actividades durante su escucha, es por este motivo que se alude a ella como la “compañía en el hogar”. La radio podría definirse como un medio de comunicación “invisible” por no contar con apoyo visual.

En contraposición, la televisión, por medio de la imagen, rompe con el esquema impuesto por las emisiones radiales, por el simple hecho de requerir a un espectador “pasivo” sentado frente a la pantalla, no permite la simultaneidad de actividades u ocupaciones.

Conclusiones

A través del desarrollo del presente trabajo se dio cuenta de que el surgimiento de la televisión en la Argentina en el año 1951, y su posterior consolidación en los años sesenta, no acabó con la radio. Sin embargo, modificó formas de apropiación, adoptó géneros que luego la radio desestimó y redujo considerablemente la cantidad de oyentes.

Las cualidades técnicas de cada uno de los medios jugaron un papel fundamental. La radio reinó hasta finales de los años cincuenta, momento en que la televisión comenzó a ganarle terreno por su dinámica, propia de un medio portador de sonido e imagen en movimiento conjugado con nuevas formas de entretenimiento y acceso a la información hacia el interior del hogar.

Finalmente, es posible sostener que tanto la radio como la televisión en la Argentina han atravesado un proceso de domesticación: han pasado de ser medios de comunicación elitistas a masivos y populares. Por consiguiente, los usos se fueron modificando con el correr de los años. Si en sus comienzos, las prácticas sociales ligadas a la radio y la televisión aparecían vinculadas al uso colectivo y hasta público del medio, en los años siguientes se convertirían en posesiones del grupo familiar. Con la televisión se instauró un nuevo modo de sociabilidad y, en tanto centro del hogar, un medio de reunión familiar.

Nota

¹ Según un documento de trabajo realizado por la Asociación Civil FORGA (Centro para la Formación y Organización Social), en 1947, la tasa de analfabetismo en Argentina era del 13,6 %.

BIBLIOGRAFIA

Alberico, Anahí (2013), *Un híbrido audiovisual: Del cine y la radio a la televisión*, Universidad de Quilmes [en línea]. Disponible en: <www.unqs.edu.ar/ms_unqs/wp-content/uploads/2013>.

- De Sola Pool, Ithiel (1992), "Discursos y sonidos de largo alcance", en Raymond Williams, *Historia de la comunicación*, Barcelona, Bosch.
- Mastrini, Guillermo (2006), *Mucho ruido, pocas leyes: Economía política de Comunicación en Argentina 1920-2004*, Buenos Aires, La Crujía.
- Portelli, Alessandro (1991), *Lo que hace diferente a la historia oral*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Sarlo, Beatriz (1994), "La radio, el cine, la televisión: comunicación a distancia", en *La imaginación técnica*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Ulanovsky, Carlos; Merkin, Marta; Panno, Juan José y Gabriela Tijman (2009), *Días de Radio (1960-1995)*, Buenos Aires, Emecé.
- Varela, Mirta (1998), *Los comienzos de la televisión argentina en el contexto latinoamericano* [en línea]. Disponible en: <diegolevis.com.ar/audiovisual/MVarela.pdf>.
- Varela, Mirta (2005), *La televisión Criolla, desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna 1951-1969*, Buenos Aires, Edhasa.
- Williams, Raymond (2011), "La tecnología y la sociedad", en *Televisión: tecnología y forma cultural*, Buenos Aires, Paidós.

Artículo recibido el 08/07/14 - Evaluado entre el 21/07/14 y 31/08/14 - Publicado el 21/09/14